

A. DOAK BARNETT, *Communist China, the Early Years, 1949-55*.  
F. A. Praeger, Nueva York, 4a. ed., 1968. xiv + 336 pp.

El presente libro, cuya primera edición es de 1964, se compone de una serie de artículos escritos por A. Doak Barnett entre los años de 1949 y 1955. Como el nombre lo indica (*Communist China, the early years 1949-55*) se refiere a los años de "reconstrucción" en China que antecedieron al primer plan quinquenal.

Al revisar la cuarta edición (1968) esperábamos encontrar una introducción más amplia o algún suplemento que pudiera aclarar y justificar algunos de los puntos de vista expresados por Barnett en las ediciones anteriores. En verdad, los veintiún años transcurridos desde la instauración de la República Popular China son suficientes para verificar la exactitud o inexactitud de los primeros planteamientos del autor.

La primera mitad de la obra (los diez primeros capítulos) está escrita en un lenguaje que resta propiedad y valor a la información que trasmite el autor. Estos capítulos están marcados por un profundo resentimiento por el hecho de que los comunistas hayan llegado al poder en 1949. No es que se quiera exigir del autor una crítica favorable a una visión promarxista de la Revolución china, pero sí se le debe exigir una conciencia intelectual más ecuánime que le permita contemplar objetivamente el desarrollo de esa revolución sin recurrir a estereotipos de un anticomunismo fácil. Ejemplo de estudio equilibrado lo tenemos en el libro de K. S. Karol (*China, el otro comunismo*). Además, el autor usa en buena parte fuentes que proceden del testimonio de refugiados chinos en Hong Kong. Es obvio que el sentimiento de autojustificación contribuye a invalidar la veracidad de los hechos y afirmaciones de estos testimonios.

No obstante, en la medida en que el autor se aparta de las consideraciones de orden político en su análisis del período de "reconstrucción" en China, la obra adquiere —a partir del capítulo 15— otro tono y las observaciones que hace sobre el desarrollo económico están presentadas con bastante objetividad. Describe las líneas generales que normaron las principales metas del gobierno chino en el sector de las obras públicas, del presupuesto y de la economía, de la industrialización y de la agricultura, además de presentar un cuadro general de los resultados obtenidos y de los obstáculos a que se enfrentaban los líderes chinos para la consecución de estos objetivos para el período de "reconstrucción". Se observa incluso que con mayor frecuencia se sirve de las informaciones obtenidas de las alocuciones oficiales de los dirigentes chinos y de los órganos de información del mismo gobierno.

La obra de Barnett, considerada en su totalidad y liberada de

estas restricciones que hemos señalado, podrá dar al lector una idea de la pujanza del comunismo chino además de ofrecer una visión panorámica de la actuación del partido y del gobierno en todos los sectores de la vida de este país. El Partido Comunista Chino, una vez en el poder, no ha perdido de vista la observación de Mao Tse-tung quien, al referirse a la victoria del Partido en la guerra revolucionaria, declaraba: "Nuestro trabajo pasado representa tan sólo el primer paso de una larga marcha de 10 000 millas." En estos años de "reconstrucción" se verifican los principales elementos que habrían de representar una constante en la estrategia y tácticas del comunismo chino hasta nuestros días ("El Gran Salto Hacia Adelante", "La Campaña de las Cien Flores", "La Campaña de Rectificación", "la Campaña Antiderechista" y, más recientemente, "la Revolución Cultural"). Se comprueba la existencia de una vanguardia revolucionaria siempre atenta a una política de masas en continuo proceso de cambio a través de la crítica y auto-crítica y de una élite revolucionaria con una visión suficientemente lúcida de las condiciones objetivas de China para saber adoptar las medidas más adecuadas para la consecución del socialismo, a partir de la "nueva democracia" instaurada en 1949.

En la Parte IV, dedicada al proceso de movilización de masas, encontrará el lector los elementos claves de la estrategia adoptada por el Partido Comunista Chino en la consecución del Socialismo a partir de la acción consciente de las masas organizadas. Una vez vista la oportunidad de llevar a cabo una campaña en una determinada dirección (como la reforma ideológica para la eliminación de los vestigios del pensamiento burgués, la necesidad de implantar un proceso escalonado de colectivización o la adopción de determinadas medidas que allanen el camino a la socialización), esa idea o ideas son transmitidas a las bases del Partido. Después de ser ampliamente discutidas y una vez aceptadas, pasan a ser instrumento de acción política de todo el pueblo. Así se procedió en la campaña de la reforma de la enseñanza y eliminación del pensamiento burgués entre los intelectuales chinos, asimismo en la implementación de la reforma agraria que debería anteceder a la organización de grupos de ayuda mutua y de cooperativas de producción con miras a una futura colectivización de la agricultura y, finalmente, la reglamentación progresiva de la empresa privada (parcialmente en manos de una burguesía nacional) con vistas a una próxima etapa de socialización.

JOSÉ THIAGO CINTRA  
*El Colegio de México*